

***La profecía acerca de la venida del Señor
(2)***

***Las palabras que el Señor Jesús habló
con respecto a Su venida***

Lectura bíblica: Mt. 24:27-28; 25:1; 26:64; Ap. 2:28; 3:3, 11; 22:12, 20

Día 1

I. “Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mt. 24:27):

- A. La segunda venida de Cristo tiene dos aspectos: uno es secreto, relacionado con los creyentes vigilantes; el otro es visible, relacionado con los judíos y gentiles incrédulos.
- B. El relámpago representa el aspecto visible, el cual ocurrirá después de la gran tribulación, y la venida del ladrón representa el aspecto secreto, que sucederá antes de la gran tribulación (vs. 29-30, 43).
- C. La venida del Señor, como un relámpago que cae en la tierra, será una señal del fin de Su parusía e implica que el Señor es como la electricidad (v. 3; Lc. 17:24).

*Día 2
y
Día 3*

II. “Dondequiera que esté el cadáver, allí se juntarán los buitres” (Mt. 24:28):

- A. Los buitres se refieren a Cristo y los vencedores, quienes vendrán volando como un ejército veloz para guerrear contra el anticristo y sus ejércitos y para destruirlos en Armagedón (Éx. 19:4; Dt. 32:11; 28:49; Is. 40:31; Os. 8:1).
- B. En Su manifestación, Cristo y los vencedores vendrán rápidamente desde los cielos como buitres.

III. “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del novio” (Mt. 25:1):

- A. Nosotros somos las vírgenes que salen al encuentro del Novio, y Cristo es el Novio que viene (cfr. 9:15).
- B. En la Biblia encontramos una pareja universal: el Novio y la novia; en Su segunda venida, Cristo será el Novio que viene por Su novia.

C. El reinado de Dios, el reino, está relacionado con las bodas de Cristo, y las bodas de Cristo son el resultado del cumplimiento de la economía eterna de Dios (Ap. 19:7):

1. La economía de Dios en el Nuevo Testamento consiste en obtener una novia, la iglesia, para Cristo por medio de la obra redentora de Cristo y Su vida divina (Jn. 3:29).
2. Mediante la obra continua del Espíritu Santo a lo largo de los siglos, esta meta será obtenida al final de esta era; entonces la novia, o sea, los creyentes vencedores, estará lista, y el Señor vendrá.

Día 4

IV. “Desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo” (Mt. 26:64):

- A. El Señor era el Hijo del Hombre en la tierra antes de Su crucifixión, ha sido el Hijo del Hombre en los cielos desde Su resurrección (Hch. 7:56) y será el Hijo del Hombre cuando venga en las nubes.
- B. Para llevar a cabo el propósito de Dios y establecer el reino de los cielos, el Señor tenía que ser un hombre; sin el hombre, el propósito de Dios no podía realizarse en la tierra ni tampoco podía formarse el reino de los cielos en la tierra (Mt. 4:4).

V. “Le daré la estrella de la mañana” (Ap. 2:28):

- A. Cristo en Su segunda manifestación, apareciendo de manera secreta y como recompensa, será la estrella de la mañana para los vencedores, quienes velan por Su venida; para todos los demás Él aparecerá sólo como el sol (22:16; Mal. 4:2):
 1. En el reino, el Señor aparecerá visiblemente a Su pueblo como el sol.
 2. Antes de la gran tribulación, Él aparecerá privadamente a Sus vencedores como la estrella de la mañana.
- B. “Estrella de la mañana Tú, / También eres galardón nuestro; / Tú brillas en la oscuridad / Sobre los que te aman, Señor. / Señor, que siempre amemos Tu

luz, / Y podamos ver desde lejos; / En oración, velando en amor, / Pues pronto aparecerás.” (*Hymns*, #200).

Día 5 **VI. “Si no velas, vendré como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti” (Ap. 3:3):**

- A. Un ladrón roba cosas valiosas a una hora que nadie sabe.
- B. El Señor Jesús vendrá secretamente, como ladrón, a los que le aman, y se los llevará como Sus tesoros (Mt. 24:43).
- C. Ya que Cristo vendrá a “robar” cosas valiosas, debemos procurar ser personas preciosas, dignas de ser “robadas” por Él cuando venga en secreto.
- D. Un cristiano normal es alguien que reúne los requisitos necesarios para ser robado por el Señor.
- E. En lo referido a la venida del Señor como ladrón, necesitamos velar y estar preparados (vs. 42, 44).

Día 6 **VII. “Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona” (Ap. 3:11):**

- A. El Señor, en Su obra de recobro, le imparte a la iglesia la expectativa de Su venida, porque ella lo ama.
- B. Todas las iglesias que están en el recobro del Señor deben amar al Señor siendo inspiradas por Su regreso.
- C. El regreso del Señor debe ser precioso para nosotros mientras testificamos de Él en Su recobro.

VIII. “He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (22:12):

- A. El Señor repite Su advertencia: “Vengo pronto”, a fin de que consideremos Su galardón, el cual será dado cuando Él regrese (vs. 7, 20).
- B. Este galardón (lit., pago) será dado a cada uno de los creyentes en el tribunal de Cristo (2 Co. 5:10; 1 Co. 4:5; Ro. 14:10; Mt. 16:27).

IX. “Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!” (Ap. 22:20):

- A. Una vez más, el Señor nos advierte al decirnos que viene pronto (vs. 7, 12).

- B. La Biblia concluye con el deseo de que el Señor regrese, lo cual se expresa en esta oración: “¡Ven, Señor Jesús!”.

Alimento matutino

**Mt. ...Dinos, ¿...qué señal habrá de Tu venida, y de la con-
24:3 sumación del siglo?**

**Ap. Y ella dio a luz un hijo varón ... y su hijo fue arreba-
12:5 tado a Dios y a Su trono.**

**2 Ts. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el
2:8 Señor Jesús matará con el aliento de Su boca, y des-
truirá con la manifestación de Su venida.**

La segunda venida de Cristo es la *parousía* prometida (presencia=venida) de Cristo. *Parousía* es la palabra griega que se traduce “venida” (Mt. 24:3, 27, 37, 39) y significa presencia. Esta palabra se usaba para referirse a la venida (presencia) de una persona de gran dignidad. Antes de que el Señor Jesús ascendiera, Él prometió que vendría de nuevo. La segunda venida de Cristo será Su presencia entre Su pueblo. La *parousía* prometida es la presencia íntegra de Cristo entre Sus creyentes.

Incluso hoy día, nosotros disfrutamos de la presencia del Señor, pero ésta no es Su presencia completa. Hoy tenemos Su presencia sólo en el Espíritu, pero no es una presencia física. Un día Él estará con nosotros no sólo en el Espíritu sino también físicamente. Hoy podemos percibir la presencia del Señor, pero no podemos verle físicamente (1 P. 1:8). Pero un día, le veremos físicamente en resurrección. Su segunda venida será Su plena presencia entre nosotros. (*La enseñanza de los apóstoles*, pág. 118)

Lectura para hoy

La segunda venida de Cristo, Su *parousía*, comienza con el arrebatamiento a los cielos del hijo varón y de las primicias (Ap. 12:5; 14:1-4) y termina cuando Él se aparece sobre la tierra junto con Sus santos. Su *parousía* durará probablemente unos tres años y medio. La Biblia nos dice que al final de esta era habrá un período de siete años, que será la última de las setenta semanas mencionadas en Daniel 9:24-27. La segunda mitad de estos siete años, los últimos tres años y medio de esta era, será el tiempo de la gran tribulación (Mt. 24:21).

La *parousía* del Señor comenzará con el arrebatamiento del hijo varón mencionado en Apocalipsis 12:5 ... Ese hijo es en realidad una entidad corporativa, que representa a la parte más fuerte del pueblo de Dios. El hijo varón está compuesto de los santos

vencedores que han muerto, tanto en la época del Antiguo Testamento como en la del Nuevo ... quienes serán arrebatados al trono de Dios. Apocalipsis 12 revela que este arrebatamiento ocurrirá antes de los tres años y medio de la gran tribulación (vs. 5-6).

El arrebatamiento de los vencedores que estén vivos, también sucederá antes de la gran tribulación. Éste será el arrebatamiento de las primicias de los creyentes, como se ve en Apocalipsis 14:1-4. Estos vencedores que estén vivos serán arrebatados al monte de Sion en el cielo (He. 12:22). Ellos serán los primeros frutos maduros de la labranza de Dios. De ahí que, ellos serán recogidos antes de la cosecha como “primicias para Dios y para el Cordero” (Ap. 14:4). La *parousía* del Señor empieza desde el arrebatamiento de los vencedores.

Esta *parousía* del Señor terminará con la aparición de Cristo sobre la tierra. En 2 Tesalonicenses 2:8 se hace referencia a “la manifestación de Su venida”. La manifestación de la venida del Señor tendrá cierto resplandor ... El anticristo será reducido a nada por la manifestación resplandeciente de la *parousía* del Señor. En primer lugar, Su *parousía* será secreta y estará oculta en los cielos. Luego, esta *parousía* descenderá al aire, y finalmente, Su *parousía* tendrá una manifestación ... resplandeciente [que] reducirá a nada al anticristo.

La *manifestación de Su venida* es una expresión particular. Indica que el Señor vendrá de manera oculta antes de aparecer públicamente ... [y] que la venida del Señor abarcará un período de tiempo. Permanecerá en secreto, y luego aparecerá visiblemente. Mateo 24:27 dice: “Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”. El hecho de que el relámpago salga del oriente y brille hasta el occidente, significa que el aspecto visible de la venida del Señor se verá alrededor del mundo entero. Este relámpago representa el aspecto visible de la venida del Señor. Cristo estará vestido de una nube (Ap. 10:1) y permanecerá en el aire por cierto tiempo; luego, repentinamente aparecerá sobre la tierra como el resplandor de un relámpago. Su aparición sobre la tierra será vista por todos los hombres [1:7]. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 118-120)

Lectura adicional: La enseñanza de los apóstoles, cap. 10; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 47

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Vi descender del cielo a otro Ángel fuerte, vestido de 10:1 una nube...

1 Ts. Porque el Señor mismo ... descenderá del cielo; y los 4:16-17 muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

2 Co. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo.

Mateo 24:36-43 describe lo que acontecerá durante el tiempo del aspecto secreto de la venida del Señor en los cielos. Si no tenemos conocimiento del aspecto secreto de Su venida, no podremos entender estos versículos. El versículo 37 dice que la época en que ocurrirá la venida del Señor, la *parousía*, será como los días de Noé. Esto indica que la *parousía* del Señor abarcará un período de tiempo ... La situación durante la *parousía* del Señor será como la de los días de Noé.

Apocalipsis 14:1 y 12:5 también se refieren al aspecto secreto de la venida de Cristo en los cielos. Apocalipsis 14:1 muestra que Cristo y las primicias, los ciento cuarenta y cuatro mil, están de pie sobre el monte de Sion en los cielos. Apocalipsis 12:5 nos dice que los vencedores serán arrebatados hasta donde está Dios, hasta Su trono.

La *parousía* del Señor estará en camino; estará en proceso. Su *parousía*, Su presencia, se moverá del trono de Dios en el tercer cielo al aire ... Apocalipsis 10:1 revela que Cristo viene de los cielos al aire, vestido de una nube. En ese tiempo Él estará vestido de una nube; todavía no estará “sobre la nube” como se describe en 14:14 y en Mateo 24:30 y 26:64. Estar “sobre la nube” es venir abiertamente, mientras que estar “vestido de una nube” es venir secretamente. (*La enseñanza de los apóstoles*, pág. 121)

Lectura para hoy

Cristo permanecerá en el aire por algún tiempo para hacer varias cosas. En primer lugar, Él arrebatará a la mayoría de los

creyentes a las nubes. En 1 Tesalonicenses 4:16 y 17 ... se nos habla del arrebatamiento de la mayoría de los creyentes, incluyendo a todos los santos del Antiguo Testamento que han muerto.

El hijo varón y las primicias, los vencedores, serán arrebatados al tercer cielo antes de los últimos tres años y medio de la gran tribulación ... Pero los santos en su gran mayoría serán arrebatados a las nubes en el aire. Ellos serán arrebatados después de que la *parousía* de Cristo venga del tercer cielo al aire ... El versículo 17 dice que los creyentes en su gran mayoría serán “arrebatados ... en las nubes al encuentro del Señor en el aire”. Como creyentes en Cristo, debemos esperar ser arrebatados, pero ¿esperamos ser arrebatados al trono de Dios o al aire? El trono es un lugar más elevado que el aire. El trono de Dios es la cumbre. Escalar una montaña para llegar a su cima no es fácil. Si deseamos ser arrebatados al trono, tenemos que vencer.

Mientras la *parousía* de Cristo permanece en el aire, Cristo arrebatará a la mayoría de los creyentes. Ellos son la cosecha, no las primicias. Las primicias se mencionan al principio de Apocalipsis 14 (vs. 1-5), y la cosecha se menciona casi al final (vs. 14-16). Entre el arrebatamiento de las primicias y de la cosecha tenemos los tres años y medio de la gran tribulación (vs. 6-13).

Después del arrebatamiento de todo el pueblo escogido de Dios de las edades del Antiguo y del Nuevo Testamentos, Cristo juzgará a todos los santos en Su tribunal (2 Co. 5:10; 1 Co. 4:5; Mt. 25:19; Lc. 19:15; Ro. 14:10, 12). Muchos creyentes piensan que cuando Cristo venga de nuevo, todo lo relacionado con ellos estará bien. Ciertamente, si somos vencedores, todo será maravilloso para nosotros cuando Él venga. Pero, ¿cuál será el caso si somos cristianos derrotados? Mateo 24 y 25 revelan que si los esclavos del Señor son fieles, Él los recompensará. Pero si no son fieles, serán castigados.

Lo tercero que el Señor hará durante Su *parousía* en el aire será casarse con Sus vencedores (Ap. 19:7-9) ... dejando en vergüenza a los derrotados, en una posición de castigo para que reciban disciplina. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 121-122, 123, 124)

Lectura adicional: La enseñanza de los apóstoles, cap. 10; *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 5; *Lecciones de vida*, lección 36

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla 24:27 hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Zac. Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de súplica; y mirarán a Mí, a quien traspasaron, y llorarán por Él como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por Él como quien se aflige por el primogénito.

Ap. El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes 11:15 voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

Ahora llegamos al aspecto visible de la *parousía*, la presencia, la venida, de Cristo a la tierra ... La *parousía* de Cristo será semejante al relámpago que sale del oriente y brilla hasta el occidente [Mt. 24:27]. Su venida ocurrirá en los alrededores de Jerusalén, donde estarán el anticristo y sus ejércitos (Zac. 12:9; Ap. 19:19-21; Mt. 24:28). Zacarías 12:9 dice que en aquel tiempo el Señor destruirá a todas las naciones que vengan a pelear contra Jerusalén. Apocalipsis 19 dice que Cristo como el Guerrero celestial con Su esposa, derrotará en Armagedón al anticristo, a los reyes que están sometidos a él con sus ejércitos, y al falso profeta (vs. 11-21; 16:14, 16). Mateo 24:28 dice: “Dondequiera que está el cadáver, allí se juntarán los buitres”. El anticristo y sus ejércitos malignos, quienes pelearán en contra del Señor en Armagedón, serán a los ojos del Señor como un cadáver, que sólo sirve para satisfacer el apetito de los buitres ... Aquí los *buitres* ... deben de referirse a Cristo y los vencedores, quienes como un veloz ejército vendrán volando a pelear contra el anticristo y sus ejércitos para destruirlos, ejecutando así el juicio de Dios sobre ellos en Armagedón. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 124-125)

Lectura para hoy

El aspecto visible de la venida de Cristo tendrá lugar en Jerusalén, donde estarán las tribus de Israel (Zac. 12:10-11;

Ap. 1:7) ... Cristo, junto con los vencedores con quienes acaba de casarse, vendrá para derrotar y destruir al anticristo y sus seguidores (19:11-21; 17:14; 14:17-20). Él vendrá para salvar a toda la casa de Israel. Romanos 11:26-27 y Zacarías 12:10-14 describen esto. Cuando Cristo regrese, la casa de David, toda la casa de Israel, se arrepentirá, y será salva por Cristo.

Su venida también tendrá como objetivo juzgar a las naciones, preparar “las ovejas” para que sean el pueblo que estará en la tierra durante el milenio. Mateo 25:31-46 muestra que cuando Cristo venga en Su gloria, todas las naciones se juntarán delante de Él, y Él separará las ovejas de los cabritos. Al hacer esto Cristo prepara las ovejas para que sean el pueblo que estará sobre la tierra durante el milenio.

En el aspecto visible de la venida de Cristo, Él hará que Satanás sea atado y echado al abismo (Ap. 20:1-3) ... por mil años. La venida de Cristo también traerá Su reino a la tierra y lo establecerá como el reino de mil años (Dn. 7:13-14; Lc. 19:12; Ap. 11:15; 20:4, 6) ... En la venida del Señor, el reino del mundo vendrá a ser de nuestro Señor y de Su Cristo. El Señor establecerá Su reino sobre la tierra como el reino de mil años.

[Éste es] un cuadro somero, y sin embargo, completo y correcto, de la segunda venida de Cristo ... El Señor traerá diferentes juicios durante Su segunda venida y después de la misma. El juicio principal será el juicio en cuanto a quién disfrutará salvación eterna y quién sufrirá perdición eterna. Este juicio tendrá lugar delante del gran trono blanco después del milenio (20:11-15). En Juan 5:29 el Señor llama a esto la “resurrección de juicio”. Pero habrá otro juicio ante el tribunal de Cristo (2 Co. 5:10) antes del milenio. Este juicio no tiene que ver con nuestra salvación o perdición eternas. Este juicio tiene que ver con nuestra recompensa o nuestro castigo. Tenemos que tener claridad acerca de estas clases de juicios. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 125-126)

Lectura adicional: La enseñanza de los apóstoles, cap. 10; *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 5; *La profecía de los cuatro “sietes” en la Biblia*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno 14:14 sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.

2:28 Y le daré la estrella de la mañana.

22:16 ...Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Cuando el Señor Jesús regrese, seguirá siendo el Hijo del Hombre. Esto lo indican las palabras que el Señor dijo al sumo sacerdote: “Desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo” (Mt. 26:64). Hoy en día, en los cielos, el Señor es el Hijo del Hombre, y también lo será cuando regrese en las nubes.

Apocalipsis 14:14 ... nos muestra que cuando el Señor regrese a segar la mies de la tierra (v. 15), seguirá siendo el Hijo del Hombre. Para entonces, ya no estará envuelto o escondido en una nube (10:1), sino que estará sentado sobre una nube. Esto concuerda con 1 Tesalonicenses 4:17 y se refiere al aspecto visible de la venida de Cristo. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 349)

Lectura para hoy

En Mateo 24 el Señor Jesús les dice a Sus discípulos repetidas veces que cuando regrese, Él será el Hijo del Hombre. En el versículo 27 les dice: “Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”. Esto se refiere al aspecto visible de la venida del Señor, cuando se manifestará a los judíos y gentiles. El relámpago está oculto en la nube, aguardando el momento oportuno para manifestarse. Asimismo, Cristo estará vestido de una nube (Ap. 10:1) en el aire por cierto tiempo, y después repentinamente vendrá a la tierra como un relámpago. Cuando eso suceda, Él seguirá siendo el Hijo del Hombre.

En Mateo 24:30 dice: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”. Esta señal debe de referirse a algo sobrenatural y claramente visible (quizás como el relámpago mencionado en el versículo 27), que aparecerá en el cielo ... Cuando el

Señor se manifieste, todas las tribus de Israel se arrepentirán y se lamentarán (Zac. 12:10-14; Ap. 1:7). En ese momento, Él ya no estará escondido en la nube sino sobre la nube con poder y gran gloria, y se manifestará a todos los habitantes de la tierra. Éste será el aspecto visible de Su segunda venida.

En Mateo 24:37, 39 y 44, el Señor nos dice también que Él regresará como el Hijo del Hombre. Cuando Él vino por primera vez, llegó ser un hombre por medio de la encarnación. Cuando murió en la cruz, Él fue crucificado como hombre; y cuando resucitó, fue resucitado como hombre. Más aún, cuando ascendió, Él ascendió como hombre, y ahora está en el cielo como hombre. Cuando Él regrese, seguirá siendo el Hijo del Hombre.

En Su venida, Cristo será la estrella de la mañana para los vencedores (Ap. 22:16). En Apocalipsis 2:28 Él hace una promesa a aquel que venza, diciendo: “Le daré la estrella de la mañana”. Cuando el Señor se manifestó por primera vez, fueron los sabios, no los judíos religiosos, quienes vieron Su estrella (Mt. 2:2, 9-10). Cuando Él se manifieste por segunda vez, Él será la estrella de la mañana como una recompensa dada a Sus vencedores, quienes han estado velando, aguardando Su venida. A los demás, Él aparecerá sólo como el sol (Mal. 4:2). Hay una gran diferencia entre la aparición de la estrella de la mañana y la aparición del sol. La estrella de la mañana aparece de manera secreta, pero el sol aparece de manera pública. El Señor prometió que si nosotros velamos aguardando Su venida, Él se manifestará a nosotros como la estrella de la mañana, lo cual será una recompensa.

Conforme a Apocalipsis 22:16 ... el hecho de que Cristo sea la raíz y el linaje de David está relacionado con Israel y el reino, mientras que el hecho de que sea la estrella resplandeciente de la mañana tiene que ver con la iglesia y el arrebatamiento. La estrella de la mañana aparece antes de la hora más oscura, justo antes del amanecer. La gran tribulación será el momento más oscuro, después de lo cual nacerá el día del reino. En el reino, el Señor aparecerá visiblemente a Su pueblo como el sol, pero antes de la gran tribulación aparecerá privadamente a los vencedores como la estrella de la mañana. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 349-351)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 32, 78

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Y no sólo esto, sino que también nosotros mismos, que 8:23 tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando con anhelo la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo.

Lc. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y 21:28 levantad vuestra cabeza, porque se acerca vuestra redención.

Ap. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque 19:7 han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

Mt. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora. 25:13

La enseñanza de los apóstoles trata sobre la economía neotestamentaria de Dios desde la encarnación de Dios hasta la consumación de la Nueva Jerusalén. Uno de los aspectos más importantes de esta enseñanza es el arrebatamiento de los santos. El arrebatamiento de los santos es el paso que da consumación a la plena salvación en vida que Dios efectúa ... El primer paso en esta salvación efectuada en la vida divina es que Dios nos regenera. Después de esto, Él nos transforma. El paso que da consumación a Su salvación en vida es la transfiguración de nuestro cuerpo. Nuestros cuerpos no han sido redimidos todavía, pero están en el proceso de serlo. La redención de nuestro cuerpo operará un cambio en su naturaleza y condición. La naturaleza de nuestro cuerpo es una de debilidad, enfermedad y muerte. La redención de nuestro cuerpo cambiará esta naturaleza y hará que nuestro cuerpo sea fuerte, sano y lleno de vigor.

La redención de nuestro cuerpo se lleva a cabo a medida que el elemento divino nos satura mediante el sellado del Espíritu de Dios (Ro. 8:23; Ef. 4:30; 1 Co. 1:30; Lc. 21:28). Nosotros los creyentes estamos siendo saturados del elemento divino ... Finalmente, este proceso de saturación llegará hasta [nuestro] cuerpo. Esto tendrá lugar en el arrebatamiento, que es la redención de [nuestro] cuerpo. Necesitamos ser impregnados y saturados del Espíritu hasta que llegue el tiempo de la redención de nuestro cuerpo. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 86-87)

Lectura para hoy

Antes [del] período de la tribulación, los vencedores ... serán

arrebatados al tercer cielo al templo de Dios. La mayoría de los cristianos que vivan, serán dejados en esta tierra. Ellos tendrán que pasar por el tiempo de tres años y medio de la gran tribulación para ser disciplinados a fin de que maduren. Al final de la gran tribulación, la mayoría de los santos, incluyendo a los santos resucitados y los santos que estén vivos, serán arrebatados al aire. Después del arrebatamiento de la mayoría de los santos que hayan resucitado, y de los que hayan quedado vivos, Cristo juzgará a todos los santos ante Su tribunal. Allí, Él decidirá quiénes de entre Sus santos deben ser recompensados como vencedores y quiénes deben ser disciplinados como derrotados. Después de Su tribunal, Cristo celebrará Su boda y se casará con Sus vencedores ... Luego Cristo descenderá con Sus vencedores para derrotar al anticristo y sus ejércitos en Armagedón.

El mismo día ocurrirán estas cuatro cosas: la mayoría de los santos serán arrebatados al aire; los dos testigos serán resucitados y arrebatados también al aire; Cristo descenderá para derrotar al anticristo y lanzarlo al lago de fuego; y todo Israel se arrepentirá y será salvo. Todos estos eventos ocurrirán el último día de la gran tribulación. Esa será la clausura de esta era. Entonces comenzará una nueva era. Ésta será la era del milenio, el reino de Cristo durante mil años.

A la luz de la verdad en cuanto al arrebatamiento de los santos, debemos prepararnos y estar listos para la venida del Señor, velando y orando. Debemos velar y orar para que podamos crecer y madurar en la vida espiritual. Entonces maduraremos más rápido y seremos arrebatados antes de la hora de prueba, la gran tribulación. La tribulación puede ser comparada con el calor del sol. El sufrimiento durante la gran tribulación será como el sol ardiente, que seca las aguas terrenales de los creyentes que hayan quedado en ese entonces, para que sean madurados. Esto significa que todos tendremos que crecer a tal grado que lleguemos a estar maduros para la venida del Señor. Ciertamente hay detalles que la Biblia no revela en cuanto a la venida del Señor, pero los principios que la Biblia nos da son suficientes para enseñarnos las lecciones espirituales. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 96-98)

Lectura adicional: La enseñanza de los apóstoles, cap. 8;
Estudio-vida de Apocalipsis, mensajes 29-30

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Velad, pues, porque no sabéis en qué día viene vuestro Señor ... Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

2 Ti. Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, 4:8 con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman Su manifestación.

Ap. El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo 22:20 pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

En Mateo 24:40-41, el Señor habló de Su venida secreta diciendo: “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la otra será dejada”. El Señor Jesús fue muy sabio al usar el ejemplo de dos hermanos que están en el campo y de dos hermanas que están moliendo en el molino. Aparentemente no hay diferencia alguna entre los dos hermanos ni entre las dos hermanas. Pero repentinamente uno de los hermanos es tomado, e igualmente, una de las hermanas es tomada. Después de dar este ejemplo, el Señor dijo: “Velad, pues, porque no sabéis en qué día viene vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el dueño de casa supiese en qué vigilia el ladrón habría de venir, velaría, y no permitiría que penetrasen en su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (vs. 42-44). Mientras estemos trabajando, sin estar conscientes de que Cristo va a venir, algunos de nosotros vamos a ser arrebatados. Él viene como un ladrón, y por eso tenemos que velar. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, pág. 49)

Lectura para hoy

La venida secreta de Cristo será una recompensa para los creyentes que velan (Ap. 2:28; Mt. 24:42-44). Apocalipsis 2:28 dice que Cristo aparecerá como la estrella de la mañana, y Malaquías 4:2 revela que aparecerá como el sol. Hay una gran diferencia entre la salida de la estrella de la mañana y la salida del sol. Para ver la estrella de la mañana, uno tiene que levantarse muy temprano. Si duerme hasta tarde, no la verá ... La aparición de la estrella de la mañana es secreta, pero la aparición del sol es

visible. El Señor nos prometió que si velamos y esperamos Su segunda venida, Él se nos aparecerá como la estrella de la mañana. Ésta es la promesa de una recompensa. Pero si somos descuidados, con seguridad no veremos la estrella de la mañana.

No piense que la venida de Cristo se reduce simplemente a dejar Su trono y venir inmediata y directamente a la tierra. Él estará en los aires por un tiempo. Los vencedores tempranos serán arrebatados antes de que se abra el sexto sello, el cual será un preámbulo, una advertencia, de la gran tribulación venidera que durará tres años y medio. Es imposible determinar cuándo va a dejar Cristo Su trono en los cielos para venir a los aires. Pero sí sabemos que ocurrirá más o menos antes de la gran tribulación. Habrá un intervalo entre el descenso de Cristo a los aires y Su descenso a la tierra. Durante ese intervalo, Él completará el arrebatamiento de los santos y llevará a cabo Su juicio sobre todos ellos para elegir a los vencedores, los cuales serán el ejército con el cual peleará contra el ejército del anticristo.

Mientras que el templo de Jerusalén no sea construido, el Señor Jesús no podrá venir visiblemente. Aunque tenemos cierta idea sobre el tiempo de Su manifestación, no sabemos cuándo vendrá en secreto. La Biblia dice que nadie lo sabe. Sin embargo, el Nuevo Testamento revela claramente que Cristo no vendrá visiblemente antes de la gran tribulación, es decir, antes de que el anticristo obligue a la gente a adorar su imagen. Pero nosotros no esperamos la manifestación visible del Señor, sino Su venida secreta. Al respecto el Señor es muy sabio, pues sabe que esto hará que velemos.

En Apocalipsis 22:12 y 20 el Señor Jesús nos hace una advertencia, diciendo: “He aquí Yo vengo pronto”. Nuestra amorosa repuesta debe ser: “Amén. ¡Ven, Señor Jesús!” (22:20; 2 Ti. 4:8). Nuestro interés en estos mensajes no es simplemente enseñar la doctrina en cuanto a lo que llaman el segundo advenimiento; antes bien, estamos estudiando el deseo que Dios tiene en Su corazón, el cual consiste en obtener un grupo de vencedores que velen y esperen Su segunda venida. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 51-52, 54-55, 56)

Lectura adicional: Lecciones de vida, lección 35; Los vencedores, cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

